

SANTA MARÍA DE LAS NIEVES

PATRONA DEL URBANISMO CONQUISTADOR

ARQUITECTO DR. HANS FOX TIMMLING



Maravillosa imagen que en forma alegórica nos expone los milagros de la Virgen de las Nieves en la Araucanía. El milagro de la fuente de agua, la mitigación del hambre por las aves, la salvación de los navegantes, la fertilización y fecundidad de las tierras. (Del libro "Histórica relación del Reyno de Chile", de Alonso de Ovalle).



Imagen de Nuestra Señora de las Nieves, patrona de la ciudad de Concepción y de la parroquia El Sagrario (1866).

El inicio de muchas ciudades chilenas, en especial aquellas fundadas al Sur del Biobío, vivieron sus primeros tiempos urbanísticos llenos de zozobros, desesperanzas y destrucciones. No solamente amenazadas y asaltadas por los nativos sino también arrastradas por terremotos y maremotos, y sin embargo, fueron doblegadas. La esperanza y el tesón colonizador las hacía renacer una y otra vez de entre las cenizas. La fe cristiana y la adoración a la Virgen de las Nieves, patrona salvadora de nuestras ciudades, fue una fuerza mística avasalladora que convertía derrotas en victorias y la muerte segura a manos del fiero araucano, en salvación cierta. Fue esta fe una inspiración divina que por cierto alentó la fundación y posterior consolidación del primer urbanismo al Sur de la "frontera araucana".

La Santísima Virgen de las Nieves, milagrosa patrona del urbanismo conquistador español, realizó un sinnúmero de prodigios relatados en crónicas y testimonios. La recopilación de algunos de ellos evidencian la importancia que tuvieron para arraigar la vida urbana de los primeros conquistadores al suelo chileno.

No debiera ser difícil aceptar que el fervor y la fe cristiana de los colonos españoles los hizo salvos en las innumerables ocasiones de gran desesperación y segura pérdida ante el asedio feroz del indígena. La imagen urbana de las ciudades recién fundadas y empalizadas es plena de significados religiosos. Porque no constituye un azar que la iglesia ocupara el sitio más importante a la vez de constituir principal hito de orientación para la población. Representaba la identidad cultural del español y como signo arquitectónico, no solamente colocaban en el paisaje puntos de orientación, también proporcionaba arraigo y familiaridad en el nuevo mundo.

Si revisáramos el plano de Frezier de 1712 de la ciudad de Concepción en el sitio de Penco, veremos que hay construidas siete (7) iglesias incluida la catedral y una ermita a media colina con vista sobre la ciudad y la bahía. Más tarde, en un plano del traslado de Concepción al Valle de la Mocha en 1765 vemos siete (7) Conventos Religiosos con sus respectivas iglesias y el Seminario. La Catedral aparece en otro plano, realizado durante la gobernación del Conill y Goutzaga en la misma fecha. Debemos incluir además en estos recuentos del año 1765 la "Casa de Ejercicios" y la ermita.

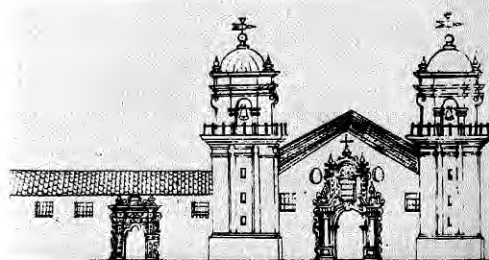


El mariscal Martín Ruiz de Gamboa, Alonso de Ovalle: "Histórica relación del Reyno de Chile".

La antigua Concepción. Grabado de Gunderville.



Elevación de la Catedral de Concepción en el sitio de Penco, 1743. (Del libro "Historia del Traslado de la Ciudad de Concepción", de L.M. de Grazia y A.F. Silva).



El surgimiento de muchas ciudades chilenas es entonces inseparable de la significación religiosa del espacio urbano. Recordemos que para los españoles el establecimiento de poblados en el Nuevo Mundo era "parte de la obra de Dios en la tierra" al decir de fray Bartolomé de las Casas. Los primeros años de vida de muchas de nuestras fundaciones y en especial las "fronterizas" al Sur de Biobío, estuvieron bajo la gracia protectora de la fe y de los milagros que prodigara la "Reina del Cielo" o Nuestra Señora de las Nieves, imagen religiosa que acompañó a los capitanes y capellanes por los desiertos y valles hasta llegar a las espesuras del Sur de Chile. Estos son algunos de sus milagros:

EL PRODIGIOSO ÁRBOL EN FORMA DE CRUCIFIJO

Después que un indígena del valle de Limache talara árboles para "...hacer madera para cubrir las casas" se hizo este milagro de transformación de un árbol en cruz perfecta con un Jesucristo crecido sobre ella. En las crónicas se habla de "...un bulto de un crucifijo del mismo árbol, del grueso tamaño de un hombre perfecto, en el cual se ven clara y distintamente los brazos, aunque unidos con los de la cruz, se revelan sobre ellos, como si fueran hechos de media talla, de un perfecto Jesucristo". La voz de este gran prodigio conmovió a una señora muy noble y devota que tiene sus haciendas "...en este valle de Limache y se lo llevó a su estancia y allí le edificó una iglesia y lo colocó sobre un altar". Una vez concedida las necesarias indulgencias el lugar se convirtió en un Santuario que simbolizó claramente el esfuerzo "...de nuestra fe, que comienza en aquel nuevo mundo a echar sus raíces... tengamos que admirar la divina sabiduría de nuestro Dios y su altísima providencia en los medios y motivos que nos ha dado". Esta breve narración milagrosa de Alonso de Ovalle nos revela con perfecta nitidez la actitud del español, que siendo profundamente religioso, vio en sus nacientes ciudades un acto de fe y esperanza.

NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES SE QUEDA EN LA CIUDAD DE CONCEPCIÓN

En 1850 y en la desembocadura del Andalúz, sobre la ribera este de la bahía de Concepción, decide don Pedro de Valdivia en marzo de ese año construir una empalizada de resguardo para la naciente ciudad de la Concepción en el sitio de Penco. Ya para fines del siglo XVI habían sido edificadas en ella los siguientes conventos e iglesias: Santo Domingo, San Francisco, San Agustín, Nuestra Señora de la Merced, La Compañía de Jesús y los Hermanos de S. Juan de Dios a cuyo cargo estaba el hospital real en que se curaban y sanaban principalmente los soldados. Estos templos y edificaciones iban "...cada día superando y compitiendo en muchas cosas con las de Santiago".

Era grande y sincera la adoración de estos sufridos colonos por la "...devotísima imagen de Nuestra Señora de las Nieves... que estaba en la iglesia mayor y donde se le va labrando una Suntuosa Capilla con las limosnas que para ella da el pueblo con gran devoción y los navegantes". Considerando que estos últimos en sus frías navíos de abastecimiento y de contacto con el Perú, corrían grandes peligros en las tormentas de invierno y fuertes vientos del Sur en sus rutas, antes de arribar al puerto de Penco. De tal modo que las tripulaciones suelen ir "...en procesión descalzas a su iglesia a ofrecerse sus limosnas y cumplir los votos".

La imponente fe de los españoles hace posible el poblamiento de los territorios al Sur del Biobío. (Del libro "Historia relación del Reyno de Chile", de Alonso de Ovalle).



Martín de Aranda Hispano, Chileño y P. Horatio Strensens, y Didacus de Morlañan Hispano Mercedario Societatis Jesu pro Indis defensione Anganamoni y Du Luncey y confesor: clava persequi tandem de seipso capite occubuerit in Eborac Prochilensibus 1612.

LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LAS NIEVES, MILAGROSA PATRONA DEL URBANISMO CONQUISTADOR ESPAÑOL, REALIZÓ UN SINNÚMERO DE PRODIGIOS RELATADOS EN CRÓNICAS Y TESTIMONIOS.



Vera y fidedigna narración de lo que le hizo en el año de 1617, el cual vio en sus nacientes ciudades un acto profundo de fe y esperanza. (Del libro "Historia del Reyno de Chile", de Alonso de Ovalle).

El prodigio del árbol en forma de Jesucristo que simboliza la actitud del español, el cual vio en sus nacientes ciudades un acto profundo de fe y esperanza. (Del libro "Historia del Reyno de Chile", de Alonso de Ovalle).

Cuando Quito V volvió a su obispo de la Imperial, fray Antonio de San Miguel a ocupar el obispado de Chile, que el obispo levarse su imagen de la Virgen de las Nieves. Fue tal la reacción y desesperación de los habitantes, que postrándose a los pies de su pastor le rogaron que se dejase la santa imagen. El obispo enternecido "...de ver la gran piedad del pueblo, batidos los ojos de lágrimas, les dijo que aunque le pedían la Virgen de su mayor estima, le dejaría esta imagen porque entendía que había de ser el amparo de todo el Reino y que así tuviesen por cierto que la habían de hallar muy propicia y favorable en todos sus trabajos y peligros". Proféticas palabras estas últimas porque sobre esta ciudad se dejaron caer todos los males y desgracias posibles: El doble asalto y saqueo de Lautaro. El terremoto y maremoto del 8 de febrero de 1570. El terremoto con salida de mar en marzo de 1657 y nuevamente el terremoto y maremoto del 25 de marzo de 1751. Sólo la fe y la devoción salvó a estos pobladores de la desesperanza y la muerte total. Una y otra vez emprendieron la titánica tarea de reconstruir la ciudad desde sus mismos cimientos. Esta fortaleza de espíritu y obstinación colonizadora de los españoles no puede ser explicada sin considerar la fe como una de sus causas principales.

LOS MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES EN LA IMPERIAL

La Imperial, cuarta fundación del Reino de Chile se trazó a orillas del río Cautín en medio de grandes poblaciones de indios a sólo "...tres o cuatro leguas del mar y treinta y nueve de la Concepción... y situada en medio de una comarca y campos vecinos fértiles y fáciles para la siembra de trigo y de cultivo de hortalizas y frutas... se fundó la ciudad en una loma aspera justo en la junta de dos ríos navegables". Al llegar los españoles habían asentados unos ochenta mil aborígenes de carácter apacible. Fue además una comarca rica en minas de oro y es probable que el trabajo obligado en las faenas mineras haya sido el motivo de un creciente descontento y bellicosidad de los anteriormente pacíficos nativos. Los conquistadores, con increíble premura organizaban la extracción del oro, y dada las condiciones subhumanas de trabajo y de explotación inmisericorde pronto los semiesclavizados indígenas se tornaban en fieros adversarios.

Vamos qué sucedió en la Imperial "...Entre las otras ciudades que abrumó y consumió en el Reino de Chile la furiosa rabia de los indios, que se levantaron contra los españoles y contra Dios. Fue la de la Imperial a la cual, teniendo la situada, cortaron y desviaron el brazo del río... que era el que abastecía de agua a la ciudad. Así pasaron los pobladores tres días sin el vital líquido y la sed comenzó a hostigarlos horriblemente. La desesperación cundió entre los colonos, porque las alternativas eran "...o morir de sed, ser descuartizados por los araucanos o ser tomados en... insufrible cautiverio con tan gran peligro de la del alma, hallándose obligados a vivir entre idólatras, como esclavos y sujetos a su voluntad".



GOVERNADOR PEDRO DE VALDIVIA



Don Pedro de Valdivia, Capitan General del Reino de Chile, fundador de ciudades, conquistador de araucanos, muere en presencia de Lautaro y de Capulitán después de la batalla de Tucapel.

Una imagen de la Virgen de las Nieves, Patrona del primer asentamiento colonizador en Chile. (Del libro "Historia Relación del Reyno de Chile", de Alonso de Ovalle).

Previendo la población cualquiera de estos desenlaces fatales corrieron llenos de fe a la iglesia postrándose todos frente a la imagen de la Virgen de las Nieves y en gran mormullo imploraron ayuda y perdón. La Virgen fue luego sacada en procesión, en medio de cánticos y letanias que rogaban por la salvación de sus almas. En medio de estos "...clamores y lamentos de las mujeres y niños... llegaron con la Santa Imagen a un poco seco y cubierto de tierra y pusieronla sobre el brocal pidiéndole misericordia. Así clamaban todos por su salvación cuando de pronto fueron los caños de agua dulce, fresca y cristalina que comenzaron a brotar a vista de aquel pueblo..."

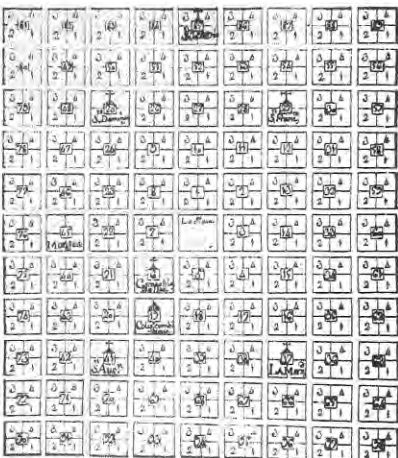
Misericordiosa, la Reina del Cielo se conmovió también con el hambre de sus devotos y no quiso dejar sin comer a los que con tanta humildad y perseverancia por ella habían clamado. Por eso hizo que lloviese del cielo y sobre la ciudad "...aves no menos regaladas, para que fuese del todo cumplido y honroso el banquete... la abundancia de esas aves fue tan grande que cogiéndolas con gran facilidad se sustentó la ciudad con ellas todo el tiempo que duró el aprieto del cerco". Cuando los indios notaron que la población al interior de la Imperial no sufrían de hambre ni se sed, devolvieron el agua a la ciudad y "...al punto que entró, volvió a cerrarse el pozo y no dio más agua por no ser ya necesaria".

Pero los indios no abandonaron el asedio a la ciudad. Por lo que resultaba imposible dar aviso por tierra a alguna ciudad vecina o fuerte militar cercano. Como la Imperial da por uno de sus costados al río Cautín, se decidió construir una embarcación para traer por mar la necesaria ayuda para hacer huir al enemigo. No había ninguna embarcación dispuesta, de modo que hubo que hacerlo pero "...faltaba lo principal que era la brea para calafatearla; sacaban la que podían de los cueros de vino aunque era muy poco para lo que era necesario para acomodar del todo la barca...". Cuentan las crónicas que acordándose un desesperado vecino de los cueros de vino, bien guardados en un subterráneo, al abrirlos para aprovechar de su interior la brea, grande fue su sorpresa "...porque hallaron por la intercesión de esta Soberana Señora... que convirtió el vino en el betumen que estos sus devotos necesitaban...". Así se pudo terminar la barca con la cual navegaron rumbo a la ciudad de Valdivia que era la más cercana. Estando a la cuadra de Valdivia un gran viento los llevó mar afuera en dirección norte empujándolos sin contratiempos directamente a la ciudad de Concepción. En estos sucesos también "...replacendió el favor de la Soberana Virgen porque en aquella ocasión habían los indios ganado la ciudad de Valdivia y prendido fuego y así para librar la barca de este peligro sopló aquel viento que la llevó mar afuera".

LAS PROCESIONES MILAGROSAS

También en el asalto y saqueo de Rere la Virgen Santa de las Nieves concedió sus milagros para salvar la población de la furia indígena. Abandonando la ciudad los colonos y sus familias "...partieron camino a Concepción, completamente indefensos y a merced de los araucanos. Invocando a la Santísima Virgen rogaban para que pudieran llegar salvos a su destino y fue entonces de pronto mitigada la furia araucana, y así aunque desfallecidos llegaron estas pobres familias a Concepción".

LA FE CRISTIANA Y LA ADORACIÓN A LA VIRGEN DE LAS NIEVES, PATRONA SALVADORA DE NUESTRAS CIUDADES, FUE UNA FUERZA MÍSTICA AVASALLADORA. CONVERTÍA DERRROTAS EN VICTORIAS Y LA MUERTE SEGUURA A MANOS DEL FIERO ARAUCANO, EN SALVACIÓN.

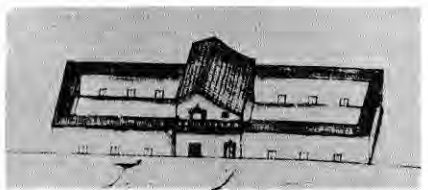


La nueva ciudad de Concepción en el Valle de la Mocha se traza rigurosamente como un tablero de ajedrez. Los barrios se consolidan en torno a un convento. Venemos, a lo menos, siete conventos. Existía una sola plaza, que era la Plaza Mayor a los pies de la catedral. Este esquema de un convento por barrio no resultó feliz y en el siglo siguiente los conventos fueron aminorados a una sola plaza. El plano corresponde a una distribución de solares en el Valle de la Mocha, a 1785. (Del libro "Historia del Traslado de la Ciudad de Concepción", de L.M. de Graña y A.F. Silva).



Procesión de la Virgen de las Nieves en Concepción, Chile, con indígenas en el fondo. (Del libro "Historia del Traslado de la Ciudad de Concepción", de L.M. de Graña y A.F. Silva).

La Virgen de las Nieves salva a los soldados españoles, lanzando arena a los ojos de los indios. (Del libro "Historia del Traslado de la Ciudad de Concepción", de L.M. de Graña y A.F. Silva).



Arquitectura colonial de la ciudad de Concepción en el sitio de Penco. 1712. Fachada del Cabildo frente a la Plaza Mayor. (Del libro "Historia del Traslado de la Ciudad de Concepción", de L.M. de Graña y A.F. Silva).

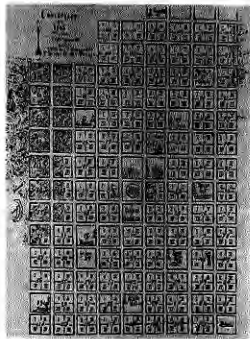
En otra ocasión cincuenta soldados y sus capitanes, entre los cuales se contaban don Diego de Venegas, saliendo de la Imperial cayeron en una trampa tendida por dos mil indios. Con valentía lograron "...ganar una plaza, donde estando todos juntos les habló el capitán, que era buen cristiano y devoto, de esta manera: Caballeros, ya se ve cuán pocos somos y siendo tanto los otros retirarnos no es posible... proseguir con la pelea es temeridad si bien inexcusable si no queremos quedar cautivos debajo de tan rabiosos enemigos. No veo camino sino de pretecer, si Dios no nos lo abre milagrosamente por la intercesión de su Madre. Implorémosla haciendo voto de ir en procesión descalzos hasta el altar de la Santa imagen de la Virgen de las Nieves que está en nuestra iglesia de la Imperial... Confíados en su fe salieron los soldados de su puerque natural y pasaron en medio de sus enemigos "...con no menos maravilla que si se vieran pasar corderos entre hambrientos lobos... los propios indios sin embargo se fueron a pasar de pelear y los cristianos una vez salvados cumplieron su voto con mucha alegría y devoción".

EL TERREMOTO Y LA SEQUÍA EN LA IMPERIAL

Al amanecer del día de San Simón sobrevino un terrible terremoto que casi destruye completamente La Imperial a orillas del Cautín. Se cayeron muchas casas pero no la iglesia. Cuentan que el sacristán, después que cesara el fuerte temblor de tierra, halló en el suelo de la iglesia y a los pies del altar mayor la Santa imagen de la Virgen de las Nieves con el rostro vuelto al Santísimo Señor. Esto causó profunda "...impresión porque el altar de la imagen estaba a un costado de la iglesia y la altura desde la cual se desplomó la habría hecho pedruzcos, aunque fuera de la más dura madera". Encontró el sacristán que la imagen miraba al Señor en el altar mayor como implorando misericordia por sus creyentes y "...viendo todos estos fueron las gentes del lugar dando las voces de milagro y tomando a la Virgen cada cual de donde podía la llevaron en procesión por la iglesia hasta volver a colocarla en su lugar". Algunos años más tarde en las contornos de la Imperial "...una gran seca que esterilizó los campos e hizo grietas en la tierra, con que los labradores desconfiaban ya de lograr sus cosechas y añadiose a esto, un caso de que unos de que se curía todo el suelo y no dejaba

en el su débil y pequeña raíz que habla comenzado a echar el grano". Como una prueba más de su misericordia para con los pecadores, la Virgen de las Nieves salió en ayuda de los que pedían perdón. Habían sacado los pobladores la imagen de la iglesia mayor y cantándole alabanzas y haciendo prácticas de fe imploraban por la fertilidad de sus tierras para no morir de hambre. De pronto vieron cosa "...digna de toda ponderación y espanto que no apareciendo una nube en todo el cielo, se enlojó de repente y comenzó a llover con tanta fuerza que fue menester para que la imagen no se mojase, que se quitaran algunos sus capas para cubrir con ellas las andas en que la llevaban... prosiguió el agua con gran traidón los días enteros con sus roches, con que no quedó gusano vivo y la tierra fértilidad de tal manera que nunca dio más pan ni más abundante cosechas que aquel año".

Esto y muchos otros milagros hizo Nuestra Señora de las Nieves en territorio araucano. Cuentan los propios indios que en innumerables ocasiones se les aparecía resplandeciente en



Fleazo de Concepción realizado durante el gobierno de Coll y Gonzaga (1785).



Pedro de Valdivia, Francisco de Villagra y el Adelantado Gerónimo de Alderete.

En el recuento de desgracias y destrucciones de ciudades chilenas no faltan tampoco las erupciones de volcanes, inundaciones, visiones apocalípticas, borras demoiásticas y aves de presagio. (Del libro "Historia Relación del Reyno de Chile", por Alonso de Ovalle).



Virgo ingens altitudo que in rursu cauita e in modum Capri... concauerat, non a capite alicuius delinenda sed ab auctore natura... ex. Jaspide vari coloribus effluo... cada vultu, sub nigro capite, palo ten capiteo exteri rursu rursu, contra corpore...

La devoción por la Virgen María hizo que toda fundación y naciente ciudad chilena invocase su Patrona. Aquí se vea de Nuestra Señora de Tubol. (Del libro "Historia Relación del Reyno de Chile", por Alonso de Ovalle).

medio de la foresta y ellos "...sin poder hacer otra cosa que obedecer a su mandato y levantar el cerco a los españoles y volverse a sus casas como corderos los que habían salido de ellas como lobos hambrientos". No pocas ciudades y puertos han sido favorecidos en recibir los favores de la Virgen: "...porque ha aquejado las aguas cuando se alborotan. Atenuando los terribles terremotos, librado de las olas las naves de los que navegando no olvidan sus votos y plegarias. Pero también turbando el tiempo, alborotando el aire para condensar las nubes y fecundarias haciendo que siempre suaga que atenaza alguna seca y esterilidad en los campos".

Los españoles representaron todos estos milagros en una bellísima alegoría que representa la Virgen de las Nieves "...colocada en tierra a la orilla del mar, tirando desde allí con cadenas una nave para entrarla salva en el puerto, con que significa el favor que invariablemente da a los navegantes, para mostrar los que ha hecho en tierra se pinta la lluvia, los enemigos huyendo, brotando la fuente y las aves en el aire como hemos visto anteriormente en el cerco de la Imperial, para que todos la invoquen en semejantes necesidades y aprietos y sea de todo el mundo glorificada y ensalada como merecer".

Mucho se ha escrito sobre la fundación de las ciudades chilenas, las heroicas resistencias, victorias y los horribles fracasos y derrotas. En efecto, en 1598 se produce el gran desastre de Curralaba o orillas del río Lumaco. Derrota que desencadenó un período de reconquistas araucanas y con ello la destrucción de innumerables ciudades españolas. Santa Cruz fue abandonada habiendo sido la última fundación al Sur del Biobío en el siglo XVI. También fue reconstruida Valdivia. En 1600 se despobló la Imperial y Angol. En 1602 cayeron Cañete y Villarica. En 1604 se quebró la resistencia de Osorno y fue arrasado el fuerte de la Santísima Trinidad. A mitad del siglo XVII, en 1655, se produjo un nuevo levantamiento general que se extendió esa vez desde Osorno al río Maule. Fue necesario ahora abandonar las plazas y fuertes de Buena Esperanza, Nacimiento, Santa Juana, Talcahuano, Colcura y Borra. El sensible terremoto del 8 de julio de 1730 arrasó a la ciudad de Concepción en el sitio de Penco: "...amaneció el día 8 de julio y vruendo desde el medio de la loma de la ermita, lo que llaman el bajo Santa Rana y toda la plaza estubo a un nivel con el agua de la bahía y todo era mar y que el mar había perdido sus orillas y que en orden de este mar nadaban sus haciendas de ropas y cuantos tenían en sus casas y aún las mismas casas, porque las que eran ranchos de madera de algunos pobres, les arrano el agua y se les llevo... un espectáculo ciego que quebranta los corazones más duros".

Ni siquiera fueron éstas todas las desgracias. Hemos enumerado sólo las principales para dar una cabal idea de lo heroico que fue dar vida y crecimiento a muchas de las ciudades chilenas al Sur del Biobío. Sin duda estamos frente a un urbanismo más trágico que idílico y que no es explicable sólo por la codicia del oro de los conquistadores o por sus afanes terrenales y encomenderos. Se comprenderá mucho más cabalmente esta gesta pobladora si le damos el verdadero ritual que nava para los españoles su fe cristiana y a su devoción por la Virgen. Sólo la fe y esa devoción son capaces de explicar el tesón reconstructor que mostraron los colonos después de cada catástrofe. No cabe ninguna duda que la ciudad chilena naca al amparo de la Virgen y se desarrolló bajo su protección. Clóase esta dimensión mística en los albores de nuestro urbanismo sería como quedar ciegos a la influencia de la fe en las acciones de los hombres.

REFERENCIAS:
— Alonso de Ovalle. *Historia relación del Reyno de Chile*.
— L.M. de Grazia y A.P. Silva. *Historia del traslado de la ciudad de Concepción*.
— Fernando Campos Harriet. *Historia de Concepción*.



En la erupción del Monte Pelicón, Arica, se vieron milagros que tributos a Nuestra Señora de las Nieves.